

THE RARE FRUITS COUNCIL

Del interés común de sus integrantes por explorar el género camerístico por excelencia de barroco, la tríosónata para dos violines, nació The Rare Fruits Council (Asesoría en Frutas Exóticas). Desde una formación germinal de cuatro músicos, y ampliada según el repertorio, la atestiguada intensidad y una manera nunca neutra de hacer música, han permitido al ensamble ganar a muchos “adeptos” entre sus oyentes, y obtener a lo largo de los años los elogios más superlativos de la crítica internacional: “luminoso, brillante, apasionado...”, “desmesura y talento loco de sus intérpretes, transportados por un verdadero frenesí...”, “virtuosismo descomunal”, “pasión desbordante”, “expresividad infinita”, han sido algunos de los calificativos que describieron sus discos y conciertos. Colaboradores asiduos de ensambles y músicos de la talla de Musica Antiqua Köln, Les Arts Florissants, Concerto Köln, René Jacobs, Jordi Savall y muchos otros, desarrollan además fuera del grupo actividades como solistas, directores y docentes, gozando de un sólido prestigio en los variados ámbitos de la escena barroca europea actual. Así, con formaciones variables se han presentado en toda Europa, Asia y América del Norte y del Sur, y han grabado, entre otros, para los sellos discográficos Deutsche Grammophon Gesellschaft, Harmonia Mundi, Alpha, Opus 111 y Naïve/Auvidis-Astrée.

El debut discográfico de The Rare Fruits Council, Harmonia Artificio-Ariosa, de H. I. F. Biber, ganó el Diapason d’Or y el Grand Prix de la Academie du Disque, y fue unánimemente aclamado por la prensa especializada internacional como el registro de referencia de dicha obra. Sonatae, tam Aris quam Aulis servientes, del propio Biber, fue finalista de los Gramophone Awards y obtuvo en Francia el Diapason d’Or de l’année. Otras producciones discográficas incluyen: Tríosónatas de J.S.Bach, una controvertida lectura, con pasión y con fundamento, que motivó entre la crítica extremos incondicionales, entre el entusiasmo y el horror (“sensacional”; “un disco para olvidar”; “la contagiosa excitación e incondicionalidad con la que abrazan la música atrapa completamente al oyente”); Angel y Diablo, una yuxtaposición discográfica de Jean-Marie Leclair y Pietro Locatelli, y más recientemente Rariora&Marginalia, una selección de “frutos musicales” escasamente difundidos de Muffat, Bötdecker y Bertali, entre otros. De inminente aparición, “Scottish Songs” reúne piezas de Haydn con obras de idéntica inspiración, prácticamente desconocidas, de Francesco Geminiani, y el recientemente editado CD “Venise” presenta obras de Johann Rosenmüller, Giovanni Legrenzi y Alessandro Stradella.

El nombre del grupo, una alusión a los floridos títulos naturalistas de muchas ediciones musicales del período barroco, es también sugerencia de un propósito estético: como en el acertijo, descubrir lo familiar escondido tras un traje exótico, o como en el arte, iluminar desde una perspectiva inusual, en aras de un renovado asombro, un objeto que era ya conocido y atrayente.